

ZOE

Yo era una chica hermosa, solitaria pero muy feliz, era encantadora, hasta que un día todo cambio, fue una noche en la que perdí a mi familia, desconozco el motivo, no recuerdo nada, y lo peor es que aquí donde estoy no dicen nada, odio estar aquí, con tantos enfermos, y lo peor están locos, también odio que mi ropa sea blanca al igual que mi cuarto, pero soy afortunada porque no tengo que compartir cuarto, la razón, no sé, pero aquí todos me tienen miedo a excepción de Joss un chico apuesto, he escuchado que se ha intentado quitar la vida pero que ya va por buen camino, yo realmente no sé porque estoy aquí, debería estar con mis tíos o yo que se, no en este lugar absurdo.

Antes recorría cada rincón de este lugar porque para mí era curioso, pero he estado bastante tiempo que ya me sé todos los lugares, lo más raro es que me encierran en la noche y me dan pastillas para dormir, decían que era por mi bien y que si seguía tomándolas me dejarían ir, pero han pasado 3 años y siguen diciendo lo mismo, estoy harta.

Salí a mirar el jardín, eso me tranquiliza, fueron a verme esos enfermeros, odio cuando lo hacen, como si yo fuera un peligro para su humanidad... El doctor Hanson fue a verme, quería hablar conmigo, me llevo a su consultorio, me gusta ir con él porque me regalaba chocolates rellenos de cereza (eran mis favoritos, ya que me recordaba cuando mi padre llegaba de trabajar y me traía esos chocolates) y también porque Hanson era atractivo, me gustaba, está hermoso, pero nunca se fijaría en una paciente, él tiene esposa y es muy bonita... Siempre que me hablaba Hanson, mi piel se erizaba y me provocaba tantas cosas, nunca le entendía a ninguna palabra que sobresalía de su boca y él sabía que siempre me iba a la luna, (eso decía él) pero lo que no sabía que era por él. Yo solo imaginaba como me besaba y acariciaba cada parte de mi cuerpo... Amaba sus ojos color miel, me miraban con tanto amor, Hanson me dijo que reaccionara y lo hice, me dijo que muy pronto cumpliría 18 años y que sería libre ya que el hospital Hellingly ya no se haría cargo de mí, pero él estaba preocupado ya que yo no estaba bien, no entendía, si yo me sentía bien, bueno ni sabía porque estaba aquí, y le dije que no se

preocupara, que yo ya supere la ruptura, él me miró y me dijo que yo no entendía, se levantó y se acercó y me dijo “aún no estas bien, pero yo haré lo posible para que te mejores” y me abrazo, ame ese momento, su aroma, sus manos tocándome, fue el mejor momento hasta que tocaron la maldita puerta, era su estúpida esposa, él la abrazo y la beso, y yo sentí muchos celos, solo sonreí y me fui, estaba tan molesta y triste que me fui a mi habitación a leer ...

Me sentía aún enojada que fui a ver a ese chico, cuando me vio se espanto, yo reí y le dije que al fin me tenía miedo, el solo dijo ¿qué hacía aquí, no debería irme? y yo le sonreí, y dije que solo quería conocerlo, y porque tenía algo que me gustaba, a lo que él respondió-. ¿Qué te gusta?, yo le dije que su forma de ser, ves la vida de una forma única, eres realista, tienes un brillo que solo dejas que lo vean las personas adecuadas, él me sonrió y yo igual, sentí algo y cuando paso eso, me fui, quizá él se habrá confundido por eso, pero yo solo iba para utilizarlo y resultó que sentí algo, que estúpida soy. Hanson me regañó, ya que no debía salirme a esa hora.

Me desperté, me arregle y fui al jardín, en la banca estaba Joss, se veía tan lindo, me senté con él, le conté lo que me había dicho Hanson y no me contestó, ni me dirigió la palabra, yo me puse triste, me miró y sonrió, yo lo mire y sentí una conexión tan profunda, él se marchó, ¡vaya!, que forma de ligar.

Pasaban los días y yo me había enamorado de Joss, a él igual le pasó lo mismo, todos los días solíamos ir al jardín a compartir gustos, hablábamos sin parar, me hacía feliz. Hanson no se interpuso en eso, quizá era porque por fin había aceptado eso, todo marchaba bien.

Una tarde le dije a Joss que fuéramos a mi cuarto, ya que ahí había más privacidad, él acepto, se sentó, yo me pare enfrente de él y me desnude, él me aprecio como si fuera una obra de arte, con temor se acercó a mí y acaricio mi cuerpo, tenía sus manos suaves, me empezó a besar apasionadamente, se desnudó, besó cada parte de mi cuerpo, y yo sentía tanto placer, me sentí amada, hasta que ambos llegamos al orgasmo, fue una tarde inolvidable...

Pasaban los días y yo cada vez me enamoraba de él, me sentía a gusto, jamás había querido a una persona como lo hago ahora...

En una noche Hanson fue a verme, yo me hice la dormida, él me dijo que era hermosa, que mis ojos brillaban como estrellas y eran negros como las obscuridad, tenía una hermosa sonrisa, me besó la frente y se levantó de mi cama y yo le agarre su mano, le dije que no se fuera, me acerque a él y lo bese, sus labios eran suaves y frágiles, él me siguió besando como si me deseara y yo me desnude, él me dijo que estaba mal, yo lo calle besándolo de nuevo y le fui quitando la ropa, le tome sus manos e hice que tocaran mis pechos, él lo gozaba, lo podía ver en su hermoso rostro, gemía tanto y él se volvía loco cuando hacía eso, esa noche por fin Hanson me hizo suya.

Al día siguiente no recordaba nada, fui a ver a Joss y le dije que él ya saldría de este lugar, que por favor me esperara, él acaricio mi rostro y me sonrió, me dijo que esperaría todo el tiempo que sea necesario, ahí me di cuenta que su amor era verdadero...

Pasamos todo el día juntos, reímos, cantamos nuestras canciones favoritas, comimos, hasta que llegó la hora de que me encerrarán, se despidió de mi con un último beso...

Hanson llegó con mis pastillas y yo solo disimule al tomarlas, él cerró la puerta, pero yo le había quitado una llave cuando fui a su consultorio, espere a que apagaran las luces y se fueran, abrí la puerta cuidadosamente y me dirigí a la habitación de Joss, no estaba su acompañante ni la enfermera, entre y le tape la boca, él se espantó y le dije que era yo, él sonrió y lo bese, nos desnudamos que de nuevo me sentí tan amada, besaba mis pechos y tocaba con fragilidad mi cuerpo y yo me volvía loca, me hizo suya de una forma que jamás podré olvidar, él se quedó dormido, yo me vestí y lo bese por última vez y me fui a dormir...

Al día siguiente yo me levanté para despedirme de Joss, Hanson entro rápido, antes de que yo saliera, y me dijo qué había hecho, yo no sabía de qué estaba hablando, él me miró de una forma tan fea como si quisiera matarme, él me dijo que Joss lo

habían matado, yo no lo podía creer, llore y lo golpee para que me dejara ir a verlo, él solo me miraba y yo le decía que no sabía nada, que quizá había sido su compañero o su enfermera, para lo que contestó que también a ellos los habían matado, yo colapse y me desmaye, al parecer no soporte mucho la noticia, fue como un trauma...

Hanson me recostó y se fue para dar las malas noticias.

Yo me sentía tan mal, murió el amor de mi vida y todo había acabado, era al único que amaba todo de mí...

Era de noche y fui al consultorio de Hanson, quería que me consolara, pero escuche que estaba con su estúpida esposa, él dijo que me veía como su hija y que nunca me dejaría sola... Yo me sentí mal, él no me amaba...

Pasaron los días y yo ya no daba respuesta, no salía, no comía, todo se había acabado, llegó el día en que Hanson dejó de llevarme mis pastillas, ya que su esposa estaba embarazada y ahora tenía que cuidar de ella.

Un día fui a su consultorio para saber cómo estaba, y escuché que hablaba con alguien, diciendo que cuando cumpliera 18 años me meterían a la cárcel por haber matado a varias personas, yo no lo creía pues yo no me atrevería a matar a personas, salí corriendo y encontré en el espejo a alguien, era una bestia, jamás la había visto, y se acercó a mí y me lastimo, yo grite, Hanson fue a verme junto con sus enfermeros me ataron y me inyectaron, desperté en mi cama, Hanson estaba ahí, sentado, tenía rasguños en su cara, yo le dije que si había sido la bestia, él me dijo que no existe ninguna bestia, que ya no sabía que hacer conmigo, estaba molesto, empezó a llorar, y dijo "Zoé, perdón ya no puedo ayudarte" y se fue, había pasado tiempo que no me decían Zoé, desde ese día la bestia había despertado y estaba sentada a mi derecha, sobre aquella oscuridad, esperando a destruirme, con un solo movimiento atormentaba mis noches, solo buscaba romperme.

La bestia no tiene corazón, la bestia no comprende que me hace daño con sus caricias, la bestia solo piensa en ella, y yo, yo solo soy una simple criatura encerrada en su juego...

Era de noche y la bestia estaba aquí conmigo, al parecer yo era la única que podía verla, era una maldición, lo raro es que solo parece en las noches y me daña con cada palabra que sobresale de ella y con sus garras dibuja trazos sobre mi piel, admito que es muy hermosa, tiene todo lo que yo algún día fui.

Salí de mi cuarto, escuché que Hanson estaba hablando con otro doctor, yo me escondí para que no me vieran, y escuché que en dos días me transferirían, pues mañana cumpliría 18 y yo salí corriendo, me mire al espejo y estaba la bestia y yo grite con todas mis fuerzas, Hanson fue a buscarme, me vio tirada y me abrazó y dijo que me tranquilizara que no había ninguna bestia, me inyectó y quedé dormida.

Al día siguiente era mi cumpleaños, y una mujer muy hermosa me había regalado un espejo, me dio miedo porque nunca la había visto y ahora me daban miedo los espejos, me dijo felices 18 y se fue, yo guardé el espejo en mi almohada y enseguida Hanson llegó con un vestido, me dijo que me lo pusiera, que se me vería hermoso, yo le sonreí y me lo puse, era un hermoso vestido lila, resaltaba mi piel y salí, Hanson me dijo que era la más hermosa y le sonreí, a pesar de que él solo veía como una hija.

Todos estaban felices, quizá porque ya me iba mañana, extrañaba a Joss, me sentía triste, Hanson me llevó al jardín y dijo que me amaba y que era una gran chica, que era fuerte y que lo siguiera siendo, que siempre me quiso como una hija, le dije que quizá solo por lo hermosa, porque por lo loca no creo, él se rió y me abrazó, le di una pulsera para que se acordará siempre de mí, acabo la fiesta y Hanson se fue a casa, yo aún no creía que había matado a Joss y me mire en aquel espejo que esa bella persona me había regalado, y para mí desgracia estaba la bestia, yo me espante, quería gritar pero me hice la fuerte, después de unos minutos percate que la bestia era yo, en ese momento recordé porque llegue aquí, pues yo había asesinado a mi familia pero como era menor de edad me metieron a un psiquiatra, y aquí por el tiempo que estuve asesine a personas inocentes, y Hanson siempre me protegía y que aquel encuentro de nuestros cuerpos fue falso, nunca me hizo suya, sino que había sido Joss el que había entrado a mi cuarto porque yo le había dicho y todo lo creo mi imaginación, y Joss fue mi primer amor y a quien yo le

arrebate la vida porque no quería que me dejara sola, todo empieza a tener sentido... Me estaba volviendo loca con tantos pensamientos, tocaron mi puerta y eran las medicinas, me las dejaron, pero yo no las tomé, yo ya no quería vivir, porque seguiría dañando gente, la bestia era yo, se me callo el espejo de las manos y se rompió en pedazos.

Agarré una hoja de papel y escribí lo siguiente:

7 de Abril de 2018

Hanson, encontré la verdad, mi realidad, aquella que siempre me decías y que nunca te hacía caso porque me embobaba al verte, porque yo te amaba pero ahora sé que tú me amabas como una hija y pido perdón, gracias por ayudarme en todo, por demostrarme amor, por fin supe que era que te amaran, como hija y como pareja pero ahora ya sé que aquella bestia que habitaba en mi ser, en mi habitación, el que cada noche me veía dormir, el que se quedaba conmigo cuando yo no encontraba la salida, ese que me enfermaba con sus palabras y que me causaba heridas con sus frías manos, ese que con una sola mirada me mataba, esa bestia era yo...

¿Cómo lo supe? Me mire al espejo y vi reflejado aquella sombra negra, aquella bestia que causaba daños y me percate que yo misma aleje a los que me amaban, y sabes quiero a acabar con esa bestia, quiero que deje de lastimar personas y acabaré con ella, espero ames a tu bebé con la misma intensidad como lo hacías conmigo...

Con cariño Zoé

Doble la carta, la puse en mi cama, tome muchas pastillas para no sentir dolor y quedarme dormida, agarre un pedazo de espejo y corte mi cuello hasta desangrar y morir... Sentí paz, pues la bestia por fin se había ido, por fin había muerto...